

---

10-18-2020

## Construcciones Estéticas: Una Experiencia a Partir de la Narrativa Biográfica en un Club de Lectura de la Ciudad

Jolyn E. Castrillón Baquero

*Universidad de San Buenaventura. Medellín, Colombia., jolyn.castrillon@usbmed.edu.co*

Andrés F. Palacio Pérez

*Universidad de San Buenaventura. Medellín, Colombia., Andres.palacio@usbmed.edu.co*

Nicolás I. Uribe Aramburo

*Universidad de San Buenaventura. Medellín, Colombia., nicolas.uribe@usbmed.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://nsuworks.nova.edu/tqr>



Part of the [Clinical Psychology Commons](#), and the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

---

### Recommended APA Citation

Castrillón Baquero, J. E., Palacio Pérez, A. F., & Uribe Aramburo, N. I. (2020). Construcciones Estéticas: Una Experiencia a Partir de la Narrativa Biográfica en un Club de Lectura de la Ciudad. *The Qualitative Report*, 25(10), 3657-3682. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2020.4413>

This Article is brought to you for free and open access by the The Qualitative Report at NSUWorks. It has been accepted for inclusion in The Qualitative Report by an authorized administrator of NSUWorks. For more information, please contact [nsuworks@nova.edu](mailto:nsuworks@nova.edu).

---



## Construcciones Estéticas: Una Experiencia a Partir de la Narrativa Biográfica en un Club de Lectura de la Ciudad

### Abstract

*La investigación estudia los procesos de construcción estética que devienen a partir de la experiencia lectora y escritural en un Club de Lectura de la ciudad de Medellín. A partir de una modalidad cualitativa-comprensiva y bajo un enfoque epistemológico próximo a los referentes de la fenomenología hermenéutica, se asume la estrategia metodológica del estudio de caso cualitativo, al apreciar El Club de Lectura como un fenómeno colectivo localizado, que singulariza un conocimiento social. En este sentido surgen analíticamente dos contextos: la biografía -obra literaria- y el lectobiógrafo, como las narrativas biográficas y las autobiográficas de las mujeres del Club. Como resultados se describen, cuatro construcciones estéticas performativas: Acontecer biográfico del Club, Subjetivación Política, La Bio-biografización, y por último, Construcciones acerca de la mujer y las feminidades, según las cuales el Club cuestiona y reflexiona los modos de construcción de mujer como categoría social y la noción de feminidad como categoría psicológica. Por último, se muestra que el club de lectura cumple funciones semejantes a las de una psicoterapia grupal, pues permite cuestionar el proceso de vida y resignificar la propia historia, aportando al mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres que integran el club.*

### Keywords

Construcciones Estéticas, Feminidades, Biografización, Afectividad Colectiva, Clínica Psicológica

### Creative Commons License



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-Share Alike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

## **Construcciones Estéticas: Una Experiencia a Partir de la Narrativa Biográfica en un Club de Lectura de la Ciudad**

Jolyn E. Castrillón Baquero, Andrés F. Palacio Pérez, and  
Nicolás I. Uribe Aramburo  
Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia

---

*La investigación estudia los procesos de construcción estética que devienen a partir de la experiencia lectora y escritural en un Club de Lectura de la ciudad de Medellín. A partir de una modalidad cualitativa-comprensiva y bajo un enfoque epistemológico próximo a los referentes de la fenomenología hermenéutica, se asume la estrategia metodológica del estudio de caso cualitativo, al apreciar El Club de Lectura como un fenómeno colectivo localizado, que singulariza un conocimiento social. En este sentido surgen analíticamente dos contextos: la biografía -obra literaria- y el lectobiógrafo, como las narrativas biográficas y las autobiográficas de las mujeres del Club. Como resultados se describen, cuatro construcciones estéticas performativas: Acontecer biográfico del Club, Subjetivación Política, La Bio- biografización, y por último, Construcciones acerca de la mujer y las feminidades, según las cuales el Club cuestiona y reflexiona los modos de construcción de mujer como categoría social y la noción de feminidad como categoría psicológica. Por último, se muestra que el club de lectura cumple funciones semejantes a las de una psicoterapia grupal, pues permite cuestionar el proceso de vida y resignificar la propia historia, aportando al mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres que integran el club. Keywords: Construcciones Estéticas, Feminidades, Biografización, Afectividad Colectiva, Clínica Psicológica*

---

### **Introducción**

La idea central que soporta la propuesta investigativa, parte del supuesto de que la estética es susceptible de visibilizarse en los colectivos humanos a partir de lo común y compartido de sus voces, una especie de redistribución de lo sensible a la manera de lo que plantea Rancière (2014), la redistribución de lo sensible se expresa en los relatos de los participantes de un club de lectura, quienes logran su mejor expresión en la envoltura afectiva que las agrupa como colectivo cultural de la ciudad. Así lo estético será entendido como la comunidad de lo sensible que se funda en lo común y su puesta en escena en lo público. Por ello, las dimensiones de los relatos se toman como narrativas performativas, las cuales y de acuerdo a Madison, McCall y Becker (Citado por Chase, 2015), pueden transformarse en actuaciones públicas, o textos alternativos ficcionales.

De esta manera el Club de Lectura, Littera, que se reúne en sitios de la comuna 8 de la ciudad de Medellín, es un espacio donde se reconoce la palabra, la lectura y la escritura como un vehículo para instalarse en la historia social e individual en aras de un lugar legítimo en el mundo. Por ello indagar por las narraciones conjuntas (orales y escritas) de las participantes, a partir de la investigación comprensivo-hermenéutica, con los referentes epistemológicos de la Hermenéutica-Filosófica a manera de la propuesta de Paul Ricoeur (2006); más las contribuciones teóricas de los estudios literarios; el psicoanálisis, y la investigación narrativa, permiten la recuperación y comprensión de las prácticas narrativas colectivas, tomando como

objeto de estudio aquellas vinculadas a la creación de significados, la configuración de experiencias y la comprensión de la acciones y acontecimientos en el tiempo.

Se espera que el método, como un ejercicio del pensar nos aproxime al fenómeno y permita desdoblarse en sus sentidos subjetivos; se distinga de la metodología, pero la apoye (Díaz, 2012) y, a su vez, se exprese en trechos operativos que en nuestro caso se ha inclinado por las metodologías narrativas, en particular las biografías, siendo estas las maneras en que se despliega el acontecer del Club, a partir de las lecturas que hacen de mujeres escritoras relevantes de la literatura universal. En esa dirección surgen dos contextos: la biografía- obra literaria- y el lectobiógrafo asumido por los participantes e investigadores. De esta relación inevitablemente intersubjetiva del *entre nos*, se suscitan las primeras narrativas a partir de talleres participativos en los cuales se dialoga alrededor de la *discusión* de la obra; estas lógicas discursivas configuran los primeros trazos biografiados y la producción de narrativas cercanas a la vida personal; luego, la emergencia autobiográfica expuestas en su escritura cobrará significación al hacerse explícita su significación. De esta manera las narrativas biográficas y las autobiográficas en su momento descriptivo dejará entrever líneas de sentido a profundizar y empezará el trabajo de configuración de hipótesis, de interpretación, siendo los investigadores hermeneutas alrededor del horizonte de las construcciones estéticas producidas por las mujeres que integran el Club de lectura, de modo que, lo central no será lo que expresa la biografía o la autobiografía sino, cómo se expresan los narradores, lo que devela en forma emergente y aparece como significativo en sus vidas.

La estrategia metodológica global es el estudio de caso cualitativo, al apreciar El Club de Lectura como un fenómeno localizado, que singulariza un conocimiento social y precisa el objeto de estudio. Experiencias que serán puestas en narrativas y luego procesadas en Word y convertidos a formato de texto enriquecido, para ser analizadas en el software Atlas.ti versión 7.

Por último, este proyecto contó con la anuencia del Club Littera quienes en calidad de observadoras y constructoras de los relatos primarios, tejieron y compartieron su experiencia biográfica, para luego fijar en textos interpretados, por parte de los investigadores, un horizonte comprensivo de la vivencias como mujeres en el Club de lectura. De igual manera, este proceso fue acompañado por los auxiliares de investigación: Edison A. Muñoz Villegas y Laura C. Velásquez Ríos, en el trabajo de campo, recolección de la información y descripción de la misma. Agradeciendo su participación y compromiso con el proyecto investigativo.

### **Antecedentes**

Las relaciones entre la psicología y la literatura pueden rastrearse desde finales del siglo XIX inicialmente con los aportes de Freud desde la denominada “psicología profunda” o psicoanálisis (Ovejero, 2012). En la obra de este autor se hallan diversas aproximaciones a las obras de arte (incluidas las literarias), de las cuales extrajo conocimientos que pueden ser aplicados a la psicología clínica, entre otros campos, razón por la cual el psicoanálisis no solo interesa a los psicólogos clínicos, sino también a psicólogos educativos, sociales, así como a otros profesionales que se interesan por los aspectos inconscientes del ser humano (Freud, 1913; Ovejero, 2007b, 2007c, 2012).

Por un lado, está el análisis que hace del cuadro del gran pintor Leonardo Da Vinci y de su personalidad (Freud, 1910), lo que se conoce como psicobiografía (Palacio, 2009). Así mismo se encuentran los análisis de grandes artistas, por ejemplo, el estudio del cuadro del Moisés de Miguel Ángel (Freud, 1914), la famosa Gradiva del poeta W. Jensen (Freud, 1906), así como de los recuerdos de infancia del gran poeta alemán Goethe (Freud, 1917) y de la novela de los Hermanos Karamazov, del gran escritor F. Dostoievski (Freud, 1928), donde Freud continúa en la línea de la psicobiografía. Por otro lado, se encuentra el conocido análisis

que hace Freud de la tragedia griega de Sófocles, Edipo Rey, en la cual aísla las tendencias incestuosas y parricidas que alimentarían las fantasías inconscientes que estarían en la base del conflicto intrapsíquico de los analizantes y motivarían sus síntomas neuróticos (histéricos, obsesivos, entre otros (Freud, 1908, 1909, 1918; Uribe, 2013).

Pero, además, Freud efectúa un análisis del Hamlet de Shakespeare para mostrar la influencia de la obra teatral sobre los procesos anímicos de los espectadores en la modernidad, retomando la tesis de Aristóteles, según la cual, la función de la obra artística sería la de despertar afectos o emociones de todo tipo en los espectadores (Freud, 1905). Al respecto, el autor realiza un análisis de los procesos psíquicos, de los mecanismos y fuerzas que actúan en el acto creador del poeta, del creador literario, identificando una forma particular en que los artistas logran producir efectos psicológicos particulares en el espectador o lector, lo cual denomino como la técnica del “soborno estilístico” (Freud, 1907). Así, en el texto *El fantaseo y el creador literario* (Freud, 1907), este autor muestra el amplio uso de esta técnica por parte de los artistas, lo cual permite comprender el complejo proceso de despliegue y ahorro afectivo que ocurre cuando el lector se introduce en el mundo o contexto creado en la obra (Uribe, 2013). En el trabajo titulado *Lo ominoso* (1919) Freud retoma el problema de la técnica que utilizan los creadores literarios para despertar emociones hiperintensas en los lectores, sin que estas sean experimentadas como displacenteras, y, por el contrario, generen una ganancia de placer, que evita un despliegue emocional afectivo de carácter displacentero. Otro análisis de obras literarias famoso en el psicoanálisis, entre muchos otros, es el análisis de *Blancanieves y La cenicienta* de Bruno Bettelheim, entre otros, que evidencian la compleja articulación entre los mitos y novelas que circulan en lo social y la historia de vida individual de los pacientes que acuden a psicoterapia (Neira, 2012).

En los aportes de la psicología analítica se destacan los trabajos de C. G. Jung, en su texto titulado *Formaciones de lo inconsciente* (1982), entre otros. Ahora, la postura de Jung es diversa a la de Freud, ya que este último considera que en el psicoanálisis la obra de arte se reduce a ser una producción sintomática individual del sujeto, resultado del conflicto interno, patológico, y no una producción derivada de un impulso creador, que además es de orden colectivo, de modo semejante a lo que ocurre con los mitos, pues estos son para Jung la expresión del inconsciente colectivo y los arquetipos universales, de modo que la obra de arte no es analizada desde un enfoque médico-patológico (Neira, 2014).

En lo referido a los aportes de la psicología humanista, se destacan los estudios hechos por V. Frank y R. May, relacionados con los vínculos que se establecen entre las obras de arte y la búsqueda del sentido de vida, las crisis existenciales, el sufrimiento humano, entre otros aspectos, ampliamente estudiados por la psicología humanista, pero, al igual que Jung, la obra de arte no es abordada como una producción patológica del paciente, como un síntoma, pues se considera que la crisis existencial hace parte de algo normal, típico entre los seres humanos, destacando nuevamente el impulso creativo y los procesos psíquicos que promueven la inspiración artística, aun cuando se reconozca que el recurso a la literatura y los mitos en las psicoterapias tiene un efecto curativo, terapéutico (Neira, 2014).

Así mismo, la psicología social también se ha interesado por la literatura, especialmente por el género de la novela, en razón de que en ella se encuentran valiosos conocimientos sobre el hombre y las dinámicas sociales propias de cada época, siendo una fuente de información valiosa para estudiar la realidad social e individual, la subjetividad e intersubjetividad del hombre moderno, que se despliega, por ejemplo, en las grandes ciudades, en contraste con las dinámicas sociales rurales, pero además los psicólogos sociales destacan el hecho de que las novelas repercutieron en la configuración de tales dinámicas sociales y subjetividades contemporáneas (Ovejero, 2007a, 2008, 2009, 2012; Pérez Álvarez, 1992).

En ese orden de ideas, en el siglo XVIII se presenta un cambio drástico en la relación de las personas con los libros, pues luego de la creación de la imprenta y la revolución

industrial, se abre la posibilidad de acceder a la lectura para una gran parte de la población, incluyendo las clases sociales bajas, aunque todavía era un privilegio de la burguesía machista, los cuales ahora pueden acceder a nuevos conocimientos de forma masiva, razón por la cual se regulaba rigurosamente la publicación de literatura que promoviera posturas revolucionarias, emancipadoras, entre los ciudadanos, especialmente las poblaciones típicamente marginadas, por ejemplo, mujeres y niños, que en aquella época no eran considerados sujetos de derecho plenamente, igual que los psicóticos y otros “enfermos mentales” (Chartier, 1993; Ovejero, 2012; Wittmann, 2001).

Será en el siglo XIX cuando se amplía verdaderamente el público lector y el tipo de lecturas, y se multiplican los clubes de lectura, pero todavía bajo una estricta vigilancia y control moral con fines de dominación social, que continúa hasta nuestros días de formas más veladas (Chartier, 2000, 2003; Ovejero, 2012). En cuanto a la utilidad que trae la literatura para el análisis de la conducta por parte de los psicólogos, algunos autores comentan que: “sobre el amor hay muchas más y mucho más interesantes páginas en la novela del siglo XIX que en los tratados de psicología” (Ovejero, 2012, p. 11), y añaden que: “De la misma manera, podemos decir que en la literatura de autores como Dostoievski hay más y más interesante psicología criminal que en algunos libros de psicología” (Ibíd, p. 11).

Aclaremos de paso que las lecturas hechas por las miembros del Club de lectura “Littera” son en su gran mayoría lecturas de escritoras mujeres, por lo que puede deducirse que sus lecturas se inscribirán en el periodo comprendido por los siglos XIX, XX y XXI, dado que en siglos anteriores para la mujer era prácticamente imposible escribir, y mucho menos ser editada y publicada, la mayoría, sino toda la literatura femenina de siglos anteriores al XVIII es prácticamente escrita por hombres.

Ahora, para nuestros fines, es importante tener en cuenta que: “la psicología pueda hacer uso de obras literarias con fines terapéuticos y que la literatura [...] haga uso de la psicología en la crítica literaria” (Ibíd., p. 7), enfatizando que en el acto creador y en la lectura de novelas existe un: “intento por evadir la realidad por parte del artista y del lector [...] y encontrar un refugio para su espíritu. La literatura proporciona pues un escape a sus cuitas, y les permita transformar el estado en que se encuentran las cosas” (Ibíd., p. 17).

En ese orden de ideas, los investigadores consideramos conveniente realizar este tipo de investigaciones: *sobre los efectos de la lectura de obras literarias escritas por mujeres*, en un grupo de mujeres que se reúnen en un club de lectura de la ciudad de Medellín Colombia, pues los hallazgos de esta investigación permiten concientizar y sensibilizar a los psicólogos de todas las orientaciones y escuelas y las demás profesionales de la Ciencias Humanas, para que reconozcan los aportes del arte y los amplios estudios sobre estética; y en nuestro caso, más específicamente de los aportes de la literatura a la disciplina psicológica, con el ánimo de que estos puedan incorporar en los campos clínicos, educativos, entre otros, el uso de los libros, de las novelas, de la literatura y del arte en general, como parte de sus estrategias psicoterapéuticas y de psicoorientación.

Así pues, como se vio en este breve recorrido, las ciencias psicológica ha venido reconociendo poco a poco el valor de la literatura para conocer al ser humano y promover cambios psicológicos y comportamentales en los sujetos. En ese sentido, nosotros como investigadores consideramos que el estudio de los efectos subjetivos que deja la lectura, la escritura y el diálogo sobre las novelas y relatos leídos, que hacen las mujeres integrantes del club de lectura en la ciudad Medellín, representa un aporte para el conocimiento de la feminidad, de la subjetividad de las mujeres de esta región de colombiana, a su vez, el de las mujeres latinoamericanas, pues permite develar sus formas de ver y comprender la realidad social, gracias a las distintas proyecciones realizadas sobre las novelas, sobre las cuales se producen diversos tipos de identificación. Al tiempo un enriquecimiento en nuestra visión y comprensivo con la hermenéutica como lectura e interpretación de mundo.

## Métodos

La investigación se propuso en la modalidad cualitativa, en tanto la realidad es interpretada, comprendida, experimentada y producida por los actores sociales en su medio cotidiano. Este es el escenario del Club Littera, una realidad, donde las mujeres como colectivo son el primer plano para desentrañar las lógicas emotivas y maneras diferenciadas de vivir en sociedad, por tanto, no es una realidad determinada, sino una naturaleza intersubjetiva, desde dentro de los sujetos mismos, sus maneras de sentir y de vivir en una dinámica que han construido a través de sus historias propias, prácticas y acciones sociales. El enfoque teórico-metodológico definido para este caso fue el marco de la fenomenología hermenéutica, en particular desde la propuesta de Paul Ricoeur, acerca de la identidad narrativa, la cual fue evidenciándose en el rol de las participantes a partir de la experiencia narrada y cuyos sentidos se dotaron durante el tiempo transcurrido de la investigación. Esta actividad se entiende aquí como la experiencia de biografización, que, a su vez, entendida como una dimensión del pensar y del actuar humano es decir una hermenéutica práctica (Delory-Momberger, 2015) les permite a las participantes integrar, estructurar e interpretar sus situaciones personales en unas condiciones sociohistoricas, esto es de vital importancia, y en consecuencia el relato, de las participantes es un campo de actividad constructiva, (Ricoeur, 2006, p. 20) relacionada con el tiempo, y a luz de los relatos que la cultura propone.

Para la construcción metodológica, la preponderancia del relato que se evidencia en las entrevistas, como forma verbal; el conjunto de actitudes y signos por los cuales el Club interactúa, constituyen una puesta en escena del cuerpo inscrito en el espacio físico (reuniones en bares y sitios bohemios de la ciudad), los comportamientos ritualizados (reuniones sábados en el atardecer, sentarse en forma de círculos para estrechar la conversación, la música y el alimento compartido) se convierten colectivamente en actos performativos que indicarán las estéticas a analizar y nombrar más adelante.

Seguidamente y de acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa cumple el sentido de producir datos descriptivos, en las palabras de las personas, habladas o escritas, y sus acciones observables. Por ello el enfoque narrativo, se justifica en la producción conjunta entre las mujeres como narradoras, los textos literarios trabajados en las tertulias definidas por el club y los oyentes, que bien podía ser considerados lectobiografos . Dentro de las formas narrativas se escogió el relato de vida ya que las mujeres participantes se centraron en aspectos puntuales de su vida, en un punto de inflexión, relacionado con el interés en la mujer, como actor social por derecho propio. Los significados subjetivos que las mujeres otorgaron a su condición femenina, fueron aportados por el Club, considerados en la investigación un estudio cualitativo de caso, en tanto se reconocen como único club de lectura de la ciudad que se orienta por obras literarias escritas por mujeres. Esta singularidad, justifica la orientación hacia el estudio de caso, ya que centra la particularidad del club de lectura, de mujeres para mujeres, y pretende construir un saber en torno a él, al tiempo que busca comprender el significado de una experiencia, en un tiempo y espacio específicos y particularizarlo como conocimiento social. (Galeano, 2004, p. 69).

Los criterios de selección de los participantes fueron establecidos, en conjunto con la figura de portera de la investigación, quien, haciendo parte del Club, constituyó el puente de relación con las demás participantes. Se definieron como criterios: la participación de más de dos años en el Club y la participación asidua a las tertulias literarias. En total participaron siete mujeres. Luego se procedió a establecer el consentimiento ético, basado en la voluntad propia de participación, la toma de fotografías, los audios de las sesiones de trabajo, las entrevistas semiestructuradas y por último conocer los resultados finales de la investigación.

En lo referido a los requerimientos éticos, el proyecto: “Estéticas subjetivas, una experiencia de la narrativa biográfica en un club de lectura de la ciudad de Medellín,” fue aprobado en el acta número 9, Comité del 30 de agosto de 2017. Y se cumplieron con todos los protocolos establecidos por el Comité de Bioética<sup>1</sup> de la Universidad de San Buenaventura (sede Medellín), de modo que el "Consentimiento Informado" fue firmado voluntariamente por las integrantes del club de lectura. Dicho documento fue elaborado por los investigadores y aceptado por el Comité mencionado mediante acta de aprobación de acuerdo con el Artículo 11 de la Resolución 8430 del Ministerio de Salud de Colombia, del 4 de octubre de 1993.

Como estrategias de recolección se tomó la observación participante, la cual fue desarrollada durante 4 sesiones- tertulias entre los meses de febrero a mayo y cuyo interés se centró en identificar las interacciones y los ritmos en que la tertulia sucedía de forma espontánea (Galeano, 2004, p. 35), durante 3 o 4 horas. El rol de los investigadores fue de habitar el club por ese periodo, involucrándose en el diálogo de la tertulia, con el objeto de detallar las atmósferas físicas y simbólicas escogidas por el Club de lectura para sus encuentros, detallar de forma minuciosa de las expresiones corporales y las voces de las participantes, manteniendo un registro permanente y sistemático de las sesiones. Estas observaciones permitieron situar al club como un espacio de encuentro en el centro de la ciudad, con formas bohemias que se serán tratadas en las discusiones de la investigación. Al tiempo que las voces de las participantes se caracterizaron por ser fluidas y espontáneas, facilitando el diálogo con los observadores- investigadores.

Se procedió luego al uso de entrevistas semiestructuradas que fueron desarrolladas con cuatro participantes del club. Se gestionó una guía de preguntas abiertas que orientaba aspectos relacionados con la pertenencia al Club, el inicio y permanencia con la lectura, la relaciones con la literatura y finalmente la importancia del Club en sus historias de vida. Los criterios de selección de estas cuatro mujeres fueron: la pertenencia al Club desde sus inicios y la participación continua en las observaciones participantes realizadas previas a las entrevistas. Las narraciones se obtuvieron en audio, luego se sometieron a una lectura general por parte de los investigadores para un contexto inicial y orientación de las primeras tendencias del estudio.

Se siguió con la transcripción de las 4 entrevistas y las 4 sesiones de tertulia, cuyo resultado configuraron las primeras narrativas y los primeros trazos biografiados con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación planteada en este estudio: Cómo se manifiestan las construcciones estéticas sociales, derivadas de la experiencia lectora y de la escritura en las participantes de un club de lectura de la ciudad de Medellín, para ello se siguió la lógica de la producción de datos y análisis citada por Strauss y Corbin (2002) . Así, en el primer momento descriptivo y de descontextualización de los fragmentos se obtuvieron 131 códigos, topográficamente localizados con ayuda del Atlas ti V. 6.0 que dejaron entrever las primeras líneas de sentido a profundizar y configuraron 11 categorías: Club, consciencia de mujer, escritura, espacio de encuentro, espacio terapéutico, género, lectura, momentos del club, preguntas que movilizan, relato autobiográfico sentimiento político.

La fase de exposición de estas 11 categorías, sufrieron un proceso de agrupamiento por afinidades semánticas, continuidad, complementariedad, y asociación. reconceptualizando tres categorías axiales: Club como espacio simbólico, género y feminidades, del leer para sobrevivir a la escritura como liberación. Por último, la categoría central: construcciones estéticas y éticas, la cual integró los conceptos que soportaron las demás categorías y permitió el desarrollo analítico que se describe en el apartado de resultados.

La producción categorial se cruzó con una matriz en excel, cuyo objetivo fue describir los aspectos principales de las obras literarias agendadas en las tertulias que el club de forma autónoma había establecido para sus encuentros mensuales: *La Cisterna*, Rocío Vélez de

---

<sup>1</sup> Creado mediante la Resolución de Rectoría 001 del 24 de enero del 2006.



Piedrahita; *Lilus Kikus*, Elena Poniatowska; *Todos se Van*, Wendy Guerra. *El Albergue de las Mujeres tristes*, Marcela Serrano. Estas obras ampliaron los horizontes de sentidos y dotaron conceptualmente las categorías axiales, a partir de las características biográficas de los personajes y la trama que configura los sucesos de las novelas. En este caso tomamos la lectura de la obra literaria, no tanto en las lecciones que se obtuvieron de las obras las participantes, sino más bien en el desplazamiento de los universos biográficos, operados por la propia experiencia de lectura. De esta manera, los significados de la feminidad, la familia, las vicisitudes sociales fueron los aspectos resaltados por las participantes al contacto con las obras literarias.

Por último, los resultados que arroja este estudio corresponden a tendencias analíticas soportadas por el lenguaje conceptual de las teorías de psicoanalíticas, la lectura de la psicología colectiva y la obra literaria como texto social. La transformación de los datos fue posible por el volumen de códigos y la consistencia conceptual que entre ellos fue visible. Por último, este estudio sigue los principios de la investigación cualitativa, en tanto no es posible la generalización de resultados, sino la valoración de la perspectiva de los mundos propios de las participantes

## Resultados

A partir de la información recolectada mediante entrevistas semiestructuradas y un grupo focal se presentan los resultados analíticos del estudio, los cuales implican la creación de 130 códigos, que tratan sobre temáticas particulares, los cuales fueron agrupados luego, en 11 categorías emergentes, estas son: 1. Club. 2. Consciencia de mujer. 3. Escritura. 4. Espacio de encuentro. 5. Espacio terapéutico. 6. Género. 7. Lectura. 8. Momentos del Club. 9. Preguntas que movilizan. 10. Relato Autobiográfico. 11. Sentimiento político. Posteriormente estas 11 categorías se agruparon en 4 superfamilias que contienen, las subcategorías respectivas y nombradas en el desarrollo de la discusión. A continuación, se nombran las cuatro familias, con una descripción inicial, para luego ser ampliada en la discusión: Club como espacio simbólico: Está incluye el análisis del espacio físico, como performance donde se desarrollan los encuentros y los aspectos propiamente simbólicos que aparecen en el discurso, las dinámicas relacionales del grupo y la configuración de una identidad grupal e individual. Los encuentros se realizan en diversos bares (de música protesta, tango, entre otros géneros musicales), ubicados en el centro de la ciudad de Medellín, los cuales suelen ser frecuentados tradicionalmente por hombres, frecuentemente artistas, intelectuales, académicos, bohemios, entre otras poblaciones. Un Puente: Del leer para sobrevivir a la escritura como liberación: Esta categoría muestra el proceso del Club en su acercamiento a la lectura, desde la memoria de la infancia hasta la aparición del diario el cual marca el inicio de las lecturas biográficas y las circunstancias en que llegan a ser parte del Club, como interés reflexivo de las tertulias; lo que luego se anuda a la construcción del método y a la formación de una atmósfera afectiva que les implica, en el entre nos, de lo común, y al tiempo de lo diferencial como mujeres lectoras. Luego, la preponderancia de la novela como género de lectura en el Club, y la consecuente derivación en torno a las preguntas por las historias de mujeres, protagonistas de las obras. Esta confrontación fue un hallazgo que llevó a la definición de la tercera categoría, Género y feminidades, la cual muestra las confrontaciones del Club, a partir del abordaje de las obras escritas por mujeres, y cuyo interés se centra en las preguntas por la construcción de una nueva mujer en una sociedad contemporánea. Preguntas que no soslayan las condiciones históricas de las protagonistas y sus dramas, al contrario; son las coordinadas sociohistóricas, las que demarcan las siluetas de subjetivación, en tanto mujeres sujetos de reivindicación por una vida auténticamente humanas. Este hallazgo, eje de la dinámica del grupo conlleva a una última

categoría emergente denominada Construcción estética y política en el Club, en ella se describen algunas de las formaciones estéticas nombradas como performancias.

## Discusión de resultados

### El Club como espacio simbólico

Esta primera familia, denominada como “el club como espacio simbólico,” contiene hallazgos referidos a la construcción de representaciones individuales y colectivas acerca de la realidad social, y más específicamente las interpretaciones acerca del ser mujer en el contexto social, por lo cual, las lecturas y los vínculos que se establecen en el club favorecen el desarrollo cognitivo, al tiempo que permiten cuestionar la identidad propia para promover la resignificación de la historia de vida, de forma semejante a lo que se produce en el marco de una psicoterapia, grupal o individual. El hecho de que la participación en el club de lectura promueve el desarrollo cognitivo, se evidencia en la siguiente frase extraída de las entrevistas: P:5:(5:32) “[...] *las mujeres que yo he notado que han estado de manera permanente en el club, por lo menos más constante en club, he visto de verdad en el discurso, un crecimiento impresionante [...]*” P:5:(5:31). Ahora, aunque a primera vista el club simplemente cumple una función promotora de los procesos cognitivos, el interés que convoca a los participantes de este club no es puramente académico ni cognitivo, pues está permeado por afectos o emociones que singularizan la dinámica relacional, y que imprimen una atmósfera particular que incide en las historias de vida de cada uno de los miembros de forma diversa, pues la identidad grupal ofrece nuevos elementos identitarios que permiten una reconfiguración de la identidad propia, de manera que el espacio literario grupal al tiempo representa una posibilidad de reflexión interna que produce cambios psíquicos y comportamentales significativos.

Veamos un comentario que evidencia la articulación de ambos aspectos (el cognitivo y el identitario), en el cual se afirma que ese crecimiento en el discurso va acompañado de: “[...] *una apropiación frente a ser mujer, frente a esas diferentes maneras de percibir la realidad de esas mujeres en esos contextos, citan a las autoras de manera constante [...]*” P: 5:(5:32). El anterior extracto de las entrevistas evidencia con mayor claridad los procesos de identificación grupal, la identidad del grupo, pero también los procesos intrapsíquicos individuales que permiten la reconfiguración de la personalidad, así como también evidencia la importancia de los procesos afectivos que se despliegan en el contexto de los encuentros entre mujeres alrededor de las diferentes lecturas que cada una hace de una obra escogida en conjunto (el interés común en los temas literarios referidos a la mujer y las feminidades), siendo fundamental el elemento “común” en los procesos de cohesión grupal, que a su vez repercuten en la esfera individual y aportan al desarrollo personal de los participantes. Un comentario de las integrantes del club ilustra esta asociación que da importancia a lo colectivo: “[...] *la profundidad la da interpretación particular de todas [...]*” P: 5:(5:72). Es que a través de mecanismos psíquicos como la identificación y la proyección pueden crear diversas realidades de orden simbólico e imaginario (Freud, 1905), pues en el diálogo se posibilita una recreación de las lecturas y encuentros, articulando la realidad ficticia de las obras literarias con la propia realidad y la realidad simbólica compartida con las otras mujeres del club, en una conjunción de fantasía y realidad individual y compartida que se promueve a través de la lectura, la escritura y el diálogo entre los participantes de estos encuentros.

Aquí se evidencia la importancia del aspecto simbólico del club, pues a partir de los espacios físicos de encuentro (bares) se ponen de manifiesto las interpretaciones subjetivas e intersubjetivas, tal como afirma una integrante cuando, al comentar la obra *El albergue de las mujeres tristes*, dice que en esa novela las mujeres buscan una compañía y: “[...] *recurren a un lugar donde se encuentran [...]*” P:1:(1:5), y acto seguido explica que una función del club

de lectura sería la de: “[...] *aglutinar personas con intereses comunes, eh, que sería pues la lectura, y en ese sentido, es como un cohesionador social importante [...]*” P:7:(7:21), estableciendo metafóricamente un paralelo entre el espacio del cual habla la novela -en donde se encuentran y acompañan mujeres tristes-, con el club de lectura, donde se encuentran y acompañan mujeres interesadas en la lectura de obras que relatan historias de vida de mujeres que experimentan el sentimiento de soledad y tristeza, que ellas mismas habrían podido experimentar en algún momento de su historia personal, autobiográfica.

En ese sentido la experiencia de la lectura y diálogo conjunto acerca de obras literarias escritas por mujeres que tratan acerca de historias de vida de mujeres que reflejan la desigualdad social, el machismo de la sociedad y la falta de reconocimiento de la mujer, permite una reflexión y cuestionamiento sobre la propia historia de vida aportando elementos para el reconocimiento de la identidad propia, o más bien de su reconfiguración, por ello una de las participantes comenta que una de las funciones u objetivos del club es: “[...] *poder también, reconocerte [...]*” P:6:(6:53), de modo que los personajes de las novelas podrían representar modelos de identificación que permitirían aportar nuevos elementos para reconfigurar la identidad propia a partir de mecanismos psíquicos tales como la identificación y la proyección.

Ahora, respecto de lo *bello*, llama la atención que este encuentro entre mujeres se centra en la lectura de obras literarias que denuncian la desigualdad social y el machismo, siendo paradójico que no se produzcan reacciones emocionales como la ira, la rabia o el odio, y en cambio emerjan sensaciones de placer que permiten disfrutar de estas obras que abordan temas trágicos. Veamos: “[...] *y entonces es muy bonito porque [...]* es también como romper esquemas [...] o sea, si estamos aquí es por un disfrute, por una profundización en esa vida y esa obra, entonces para qué vamos a correr [...]” P:7:(7:30). Sobre este fenómeno referido al tratamiento de lo insoportable, del sufrimiento, a partir de la experiencia estética (Freud, 1919), de lo bello, una de las integrantes comenta que los textos que leen: “[...] *nos hacen muchas preguntas, entonces a veces las preguntas son tan fuertes y los temas que estamos tocando no son tan amenos, que uno [...]*” P:5:(5:28), aquí interrumpe el discurso pues la rememoración trae a colación aspectos dolorosos de la propia historia de vida que permiten la reconfiguración de algunos elementos de la personalidad, de forma semejante a lo que ocurre en un proceso de psicoterapia, en el que se reconstruye la identidad propia a partir del uso de la palabra para exteriorizar el sufrimiento que se deriva del recuerdo de situaciones dolorosas, de modo que lo estético de la obra literaria actúa como un soborno, que permite que la rememoración no sea tan dolorosa (Freud, 1919).

Por último, destacamos la importancia de las interpretaciones que se reciben de otras mujeres del club, las cuales actúan de forma similar a las interpretaciones de un psicoterapeuta en un proceso clínico, veamos: “[...] *y las interpretaciones que ustedes hacen, que yo nunca las haría, y digo, ay sí, pues, y eso empieza a incidir en mi historia de vida, entonces eso ya es absolutamente enriquecedor [...]*.” Es claro entonces que la lectura, la escritura y el diálogo acerca de las novelas que las convocan tiene efectos personales, individuales, que se despliegan a partir de la interacción, del entrecruzamiento de las historias de vida a partir de temáticas comunes referidas a la condición de ser mujer y los estereotipos en los que se ha encasillado a la mujer. Entonces el uso de la palabra en el diálogo entre los miembros del club de lectura es usado para lograr una comprensión de la propia realidad y la de otras mujeres, por ello se privilegia el compartir experiencias a través del lenguaje: “[...] *pero la conversación entre todas nos ayudó a comprender [...] pero es demasiado interesante, cierto, y eso nos ayuda, y eso se volvió digamos como una práctica [...]*.” De allí que el club de lectura puede generar cuestionamientos sobre la propia historia de vida y la personalidad, por lo cual puede generar efectos terapéuticos, aun cuando inicialmente el objetivo del club parte un interés literario, de

modo que el interés por la lectura de estas obras escritas por mujeres termina incidiendo sobre la subjetividad de cada una de las integrantes.

### **Un puente: De la lectura para sobrevivir a la escritura como liberación:**

Seguidamente, las categorías designadas como: escritura, lectura y relato biográfico derivaron 24 de códigos; los cuales, interpretados en sus dimensiones específicas y propiedades (Strauss y Corbin, 2002) enlazaron dos grandes líneas de sentidos: La lectura, en un primer momento y la escritura, después. Imagen que puede ser vista como puente, y en cuyo centro, el universo biográfico, actúa como argamasa para fijar la relación estrecha entre el escritor y el lector. Relación que se disuelve en el texto.

La familia o categoría axial: **Un puente: De la lectura para sobrevivir a la escritura como liberación**, constó de 11 subcategorías para **lectura** que son las siguientes: 1. Lectura y vida cotidiana. 2. Lectura y educación. 3. Lectura y toma de conciencia crítica. 4. Lectura encuentro con el otro. 5. Lectura para sobrevivir. 6. Lectura como transformación. 7. La lectura como experiencia. 8. Lectura y escritura de ideario. 9. Lectura espacio común y propio. 10. Lectura y ser otra mujer. 11. El diario como salvación.

Y escritura constó de 13 subcategorías que son las siguientes: 1. Escritura Femenina. 2. Escritura como espejo. 3. Escritura íntima. 4. Escritura como toma de conciencia. 5. Escritura como huella de la existencia. 6. Escritura me da orden. 7. Escritura que decanta. 8. Escritura como liberación. 9. Escritura de sí. 10. Escritura como transformación. 11. Escritura como empoderamiento. 12. El libro como apertura. 13. Escritura femenina distinta- origen biográfico.

Retomemos la idea de Ralph Waldo Emerson, el poeta, quien la lectura y escritura son biográficas: El texto debe transportar al lector hacia el escritor, y debe transportar al escritor hacia el lector. Todos los argumentos son *Ad hominen o ad feminam*<sup>2</sup> (Richardson, 2011, p. 30). Esta pretensión de Emerson, nos pone en el camino relacional que el Club Littera traza de forma privilegiada, en tanto la palabra circula en torno a las experiencias de vida de cada una de las participantes, como una ficción elaborada con hechos reales, compartidas con los otros, cosmovisiones de mundo, saberes y sentires que cobran vida en el diálogo con el texto, el contexto social y cultural de las participantes. Este hallazgo muestra en el club, una serie de narrativas con una estética performativa biográfica, ya sea orales o escritas Estética que se muestra en el foro interno de las tertulias, para luego y en ocasiones en un escenario público, debatir con la palabra los pensamientos en torno a una condición de mujer con una historia y una cultura particular, es decir como sujetos, en tanto los significados subjetivos que le dan a sus acontecimientos y a sus condiciones de vida.

El inicio de esta relación se remonta en el recuerdo de la infancia, en el hogar o en la escuela, época donde la curiosidad por las palabras habladas por otro y a veces, a través de un libro leído por un adulto, abrió la puerta esperada:

Yo recuerdo que tenía un tío que [...] había un afecto entre los dos, se llamaba Bautilio, y él ya murió, y yo recuerdo muy pequeña parándose, porque en mi casa somos una familia de zapateros y yo me iba para el taller de la zapatería que quedaba en el segundo piso, y yo le decía a él que me contara historias, y él me contaba cuentos e historias de la biblia. 1.P:6:(7:7).

La memoria de la infancia retorna a la primera voz impresa, aquella que le abrió la puerta a los libros que vendrían después. Esta primera inserción a las palabras escritas, pero hablada por un lector, fija, o al menos fomenta los enunciados de una lectura por placer, la aparición de la lectura en voz alta, desarrolla los sentidos necesarios de un lector- pescador (Colomer, 2012), que empieza con una variedad de prácticas sociales que lo rodearon desde su

<sup>2</sup> El texto de Robert D, Richarson, *Primero leemos y después escribimos. El proceso creativo según Emerson* donde se extrae la cita, traduce el término como: Argumento elaborado a la medida del hombre o de la mujer.

nacimiento, e incluyen preferiblemente las formas orales. Las culturas orales, dice Walter Ong (1982), son homeostáticas, es decir al guardar estrecha relación con el contexto vital “desprendiéndose de los recuerdos que ya no tienen pertinencia actual” (p. 16). “Entonces, bueno sí, la mamá, pues como muy importante contándome historias y eso, siempre lo recuerdo pues, como con mucho cariño” P: 6 (7:7). Otra participante:

En el colegio había una biblioteca, pero iba de vez en cuando, [...], empecé pues como leyendo cosas muy básicas, unos libritos que venían con el postre de Kokoriko, que eran como unos cuentos, la biblia que estaba en mi casa, y los libros que tenían en el colegio. P:6: (3:3)

Ahora, lo que vale resaltar, en tanto la memoria de las lecturas de infancia, es el desarrollo de la capacidad simbólica, los niños solamente interpretan el símbolo que hay objetivamente en el libro, sino que irán requiriendo la necesidad de inferir información no explícita, de advertir los juicios de valor que se hacen en su propia cultura. Una participante refiere lo siguiente:

La pobre viejecita era una señorita muy chistosa, pues yo disfrutaba muchísimo leer ese cuento de la viejecita y me daba mucha risa, que teniendo todo lo que tenía, que se sintiera tan pobre. P:6: (15:15)

Para Colomer (2012), los niños y niñas participantes en contextos de lectura empiezan a construir una conciencia narrativa, entendida como un modo de comunicación aceptada socialmente sobre el mundo real o para imaginar mundos posibles (p. 73). Este inicio de conciencia narrativa que pasa por las expectativas de los personajes y sus acciones, evoluciona a la ampliación de una conciencia.

En la revisión realizada por Jerome Bruner acerca, de las modalidades de pensamiento, el autor alude a Paul Ricoeur, para aprovechar la relación entre narrativa y las preocupaciones de la condición humana; de esta manera, los relatos tienen desenlaces, tristes, cómicos o absurdos Ricoeur (citado por Bruner, 1994, p. 25). Por otro lado, Bruner también señala cómo en el relato predominan dos planos simultáneos: “El de la acción, donde los constituyentes son los argumentos de la acción: agente, intención o meta, situación, instrumento; algo equivalente a una gramática del relato; El otro plano es de la conciencia: los que saben piensan o sienten o dejan de saber, pensar o sentir los que interviene en la acción” (Bruner 1994, p. 25). En este sentido, el autor sostiene que la realidad psíquica predomina en la narración y toda realidad que exista más allá del conocimiento de los que interviene en la historia, es puesta allí por el autor con el objeto de crear un efecto dramático. Así lo refiere una participante: “Yo tenía mucho deseo de leer, y yo si tengo un recuerdo como de los 5 o 6 años, yo intentando leer, porque para mí eso fue como un descubrimiento, muy muy importante en mi vida” P:6: (9:9).

Otra participante, relata la importancia en su infancia del encuentro con el otro, de esta manera la dimensión socializadora, permite en estos inicios sentirse parte de una comunidad. Los trazos para una lectura autónoma que luego formará un paso decisivo en los lectores adultos, inicia, en algunas ocasiones, con la posibilidad de ser compartida, es decir un tránsito entre la recepción individual hasta la recepción en el seno de una comunidad cultural que la interpreta y valora (Colomer, 2012).

Yo le decía a él que me contara historias, y él me contaba cuentos e historias de la biblia, y yo le decía cuénteme, cuénteme más, siempre. Siempre estaba ahí como muy inquieta por el conocimiento. P 6:(7:7)

Esta misma participante, ahora adulta y como profesional de lectura en una comunidad, describe las circunstancias que atraviesa en relación con el relato, dando cuenta que la práctica del relato compartida funciona como una comunidad interpretativa, en la búsqueda de sentido propios y en una comunidad. Por tanto, el sentido requiere un esfuerzo de construcción, precisamente para la negociación de sentido. Una de las participantes lo refiere así:

No solo ha tenido peso en muchos momentos de mi vida, o el hecho de que por ejemplo ahorita que estoy aquí en el Chocó, las lecturas que hago en Nuquí con los chicos, siempre al empezar la clase, tiene que haber una lectura, entonces eso como que atraviesa muchos momentos, en Nuquí también pues con la chicas de la droguería, que no leen mucho, pues yo llegué a la biblioteca, llegué a Nuquí y me encontré con la biblioteca del Banco de la República, y fue como una sorpresa muy bonita, y es prestar libros, y también los he compartido con la gente del pueblo, entonces no sé, la lectura para mí es parte de la vida. P:6:(17:17)

### **La aparición autobiográfica: De las historias contadas por otros, al diario inicial:**

De estos primeros encuentros con el texto y lecturas compartidas, a lo que podríamos denominar **al libro como apertura y la curiosidad por el conocimiento**, algunas de las participantes, dan cuenta de la experiencia de las primeras escrituras personales, denominadas en este caso, el diario personal, como una versión íntima que inicia tempranamente en las historias del hogar, pero luego desarrollará en ellas una visión particular de la escritura femenina.

El relato de una de las participantes, nuevamente describe la pauta oral en el inicio de la narración. Contar las historias familiares son al inicio una de las vías del encuentro biográfico, si no el escenario donde se caracterizan procesos de pensamiento. Tal como ha señalado Ong (1982), al decir “Uno sabe lo que puede recordar,” el autor no le basta plantear, cómo la cultura oral no solo está restringida al sonido para determinar las formas de expresión, también se interroga el modo en que puede recuperar la memoria, lo que aún no tiene un registro escrito, a lo que aduce: “La única respuesta es pensar cosas memorables” (Ong, 1982, p. 6). Una de las participantes describe:

La narración oral también es muy importante en la infancia, entonces mi mamá me contaba sus historias de niña con ese libro “memorias por correspondencia,” nos volvimos como eh...no sé, como que me acerqué con ella a la lectura de una manera muy bonita, y el libro cuenta, pues como historias muy parecidas a las que tuvo mi mamá, entonces, bueno si, la mamá, pues como muy importante contándome historias. P:6:(7:7)

Seguidamente, la misma participante:

Mi mamá contándonos sus historias de niña, que me parece pues como muy bonito, porque ya después en Litera, con el libro “memorias por correspondencia,” ese fue como uno de los libros que más me acercó a mi mamá en el tema de la lectura, porque cuando yo lo leí, pensaba en todas esas historias que mi mamá me contaba de niña. P:6:(7:7)

Así, la conformación de una trama autobiográfica, se abre a partir de la memoria recuperada en las primeras historias familiares contadas, y recibidas por un oído atento curioso,

el de la infancia. En efecto, la familia es el núcleo transmisor de la tradición y de la memoria viva de los relatos (Calvo, 2010, p. 24), aquellos que, según Ricoeur, requieren una vida para ser contada. Por tanto, congraciarse la paradoja de que las historias se narran y las historias se viven es resuelto, en tanto, el que escucha la historia, es un lector que reconfigura la vida a través de la narración escuchada (Ricoeur, 2006).

En este contexto, de vida y narración, a lo que Schapp (citado por Delory-Momberger, 2015) reconoce como doble nivel de comprensión: biológico y biográfico, denotamos la importancia del principio de inteligibilidad narrativa, con el cual Wilhelm Dilthey fundamenta su reflexión epistemológica para las ciencias del espíritu como ámbito que abarca las comunidades humanas. Pero se subraya aquí, la importancia del autor por plantear la conexión entre el sujeto, y las cosas, y a esto se dirige el comprender. Para Dilthey (2000) entonces, comprender es siempre captar una co-nexión. La totalidad de una trama de conexiones históricas-universales, cuyos puntos nodales serían las vidas individuales y sus realizaciones objetivas. Pero el proceso de captación está sometido al tiempo, por tanto, la trama nunca está dada en su totalidad, sino fluyendo. Así, da cuenta la siguiente participante al nombrar su ejercicio de escritura:

No sé si cuando uno escribe necesariamente tenga que, dejar la huella en el papel, traer muchos otros contextos donde se huella la existencia y es, pues la vida. P:5:(94:94)

Para Dilthey, la autobiografía “es la forma suprema y más instructiva en la que nos sale el encuentro la comprensión de la vida” (2000, p. 137). Es más, la reflexión del autor indica que el que comprende este curso vital es idéntico con el que ha producido. “*Hieraus, ergibt sich eine besondere Intimität des Verstehens*”<sup>3</sup>. Otra participante alude al respecto

También la escritura, no es desde creamos un concepto, hagamos un ensayo, sino que es una, yo diría una escritura del sentimiento, es decir, “ponga aquí su historia de vida,” ponga aquí esa “vida familiar,” hable lo que usted va sintiendo, sus pensamientos, o sea, es un asunto con la interioridad. P:5:(106:106)

### **Aparición de las novelas: De las mujeres maestras, a la vida política:**

El premio nobel de Turquía (2006) Orhan Pamuk, en su texto *El novelista ingenuo y el sentimental* (2011), refiere que la novela es un relato de segundas vidas y ponen al descubierto las complejidades de nuestras vidas. “El hecho de que estas segundas vidas puedan parecerse más reales que la realidad significa a menudo que sustituimos las novelas por la realidad, o al menos que la confundimos con la vida real” (2011, p. 11). Esta apreciación del nobel, deriva a la experiencia de las mujeres en el club, en tanto dinamizan parte de las tertulias con la lectura de obras literarias, más las biografías de las autoras. Este elemento crea una atmósfera de bio- biografización, en el cual los trayectos biográficos se vuelven autorreflexivos y cobran una relación entre las autoras, su contexto social y las consecuencias sobre las existencias individuales y colectivas del grupo. El uso luego de la relatoría, para darle marco a

<sup>3</sup> La recuperación de esta expresión citada en alemán, en el capítulo: La vivencia y la autobiografía – *Das erleben und die Selbstbiographie*, en el texto: *Dos escritos sobre hermenéutica*, traducido por Istmo (2000), implica reconocer las raíces en el idealismo alemán y el proyecto acotado por Wilhelm Dilthey acerca de que el sujeto del saber sea uno con su objeto, con el cual se quería superar la tradición de la razón moderna, la cual operaba como una conciencia genérica, situada frente a una realidad exterior la que se aborda cognoscitivamente

la conversación de la obra leída pasa a escritos individuales, donde emergen rasgos autobiográficos que enlazan las vivencias de los personajes y las propias:

Entonces eso, por ejemplo, sola, [...] con las relatorías ha sido curioso porque a pesar de que es narrar un poco lo que pasa en un espacio de formación, todo eso tiene que pasar por mí, para yo contarlo, entonces las relatorías eran más bien personalizadas. P:7:(43:43)

Luego una de las participantes al encuentro de la obra *Todos se Van* de Wendy Guerra (2014), cuya protagonista Nieves, una niña de 7 años, quien escribe un diario, logra dar cuenta de su historia, personal, familiar y sociopolítica, del pueblo Cubano:

A mí, al igual que a ella, la vida me llevó a crecer de una forma muy rápida, tal vez en los momentos no indicados o tal vez en los momentos precisos. P 3:(6:6)

Seguidamente la misma participante:

Nieve es ahora mi maestra en esto de aprender a desprenderme de mis sentires y plasmarlos en papel. P:3:(33:33)

Las mujeres del club, avanzan en procesos de identificación con las autoras de las novelas, a partir de un juicio que permite discernir acerca de sus vidas, y no de forma ingenua, ya que en dicho proceso, la identificación de un simple carácter que emblema a las autoras y quieran las mujeres asemejar, sino el modo en que ellas reaccionan a las múltiples formas del mundo a partir de un paisaje que, en palabras de Pamuk (2011), es el mundo que percibe la autora a través de sus protagonistas, con todos sus sentidos. Es decir, existe una conmoción y se emigra de la perspectiva de una figura a otras para abarcar el paisaje general como un sentimiento experimentado desde el interior.

Una de las mujeres del club menciona, al hablar de la obra de *El Albergue de las mujeres tristes* (2016) de Marcela Serrano:

y las cuales han de alguna manera permitido visualizar una salida o solución que lleva a ver las cosas con más normalidad y aconteceres de la vida de cada persona. P:1: (40:42)

La misma participante indica:

Dentro del Albergue se encuentra una nube de emociones y sentimientos que entrelazan las historias de estas mujeres, creando una socialización, aceptación y apoyo en cada una de ellas. P:1 (18:20)

Entre las lecturas compartidas y las reflexiones hechas entre las mujeres, se teje una colectividad afectiva que, a juicio de Jacques Rancière (2014), quien al exponer la noción de campo sensorial, “El cuerpo y el mundo en el ser- para sí- y en el estar- en el mundo- (Arcos-Palma, 2009, p. 144), proporciona una idea fundamental de que la sensibilidad, como ya menciona Pamuk (2011), en efecto se expone públicamente en el club y se distribuye en una estética compartida, volviéndola una sensibilidad estéticamente política. Solo para recordar respaldados por Hannah Arendt, al plantear que el espacio de aparición cobra existencia, cuando se funge el discurso y la acción (2005). Es así, como las bio-biografizaciones expuestas



en los relatos de las mujeres, producen un discurso estetizado que cobra las formas de las memorias de sus vidas.

### **Género y Feminidades: Sobre las nuevas feminidades construidas en el club de lectura Littera**

A continuación, se presenta un breve análisis de los códigos que conforman esta categoría *Género y feminidades*, la cual consta a su vez de 19 subcategorías, divididas en dos grandes bloques significantes, como la categoría lo indica. El análisis se sostiene en algunas de las respectivas frases y enunciaciones proferidas por las mujeres del grupo pertenecientes al club “Littera,” y las que evidencian las particularidades y los sentidos generales construidos y representados por cada una de las subcategorías mencionadas.

Si bien deseáramos que este análisis pudiera cubrir todas las dimensiones arrojadas por esta categoría, centraremos nuestra atención en las subcategorías que consideramos más importantes dando los hallazgos más significativos. El objetivo de este apartado del artículo será mostrar las estructuras estéticas y significantes que ellas mismas han construido al interior de las reuniones del club “Litera”; en torno a la re-construcción de sus subjetividades a través de la lectura de grandes escritoras, y las elaboraciones escritas que han logrado articular con dicho ejercicio de diálogo abierto con los textos literarios abordados en el club (Gadamer, 2012).

La gran categoría o familia lleva por nombre *Género y feminidades*; consta de 8 subcategorías para *feminidad*, que son las siguientes: 1. Consciencia de ser mujer. 2. Toma de decisiones. 3. Espejo para mirar. 4. Conciencia histórica. 5. Reconociéndonos como mujeres. 6. Respetando maneras de ser. 7. Reivindicación. 8. Terapéutica.

Y *Género*, consta de 11 subcategorías: 1. Reconocimiento del valor del género. 2. Lo femenino categoría psicológica y la mujer categoría social. 3. Reconocimiento de la diferencia. 4. Reto de ser mujer. 5. Escritos de época/escritoras maestras. 6. Nueva mujer. 7. Género que acompaña/entiende las penas. 8. Apropiación del ser-mujer a través de otras. 9. Infancia determinada por género. 10. La mujer condenada a la soledad/Intriga, desolación, abandono. 11. Un hombre socialmente diferenciado de la mujer.

Una vez establecidas las coordenadas categoriales con las que se abordará e interpretará los dichos y enunciados de las mujeres del club, establezcamos las relaciones hermenéuticas que pueden sustentarse; teniendo presente una lectura que cuente con el momento histórico, una vez comprendemos que la subjetividad siempre está en relación con la sociedad y la historia en la que se desenvuelve el sujeto, sus procesos de identificación, sus ideales y sus valores (Freud, 1907, 1908, 1914, 1917, 1921, 1928; Han, 2014; Lacan, 1999; Lipovetsky, 2007). El objetivo de este apartado del artículo será mostrar las formas estéticas y significantes –las performances–, que ellas mismas han construido al interior de las reuniones del club Littera; en torno a la re-construcción de sus subjetividades a través de la lectura de grandes escritoras, y las elaboraciones escritas que han logrado articular con dicho ejercicio de diálogo abierto con los textos literarios abordados en el club (Gadamer, 2012).

Ahora bien, es innegable que hoy un nuevo modelo rige el lugar y el destino de la mujer, el que se caracteriza por su autonomía del modelo tradicional hecho por las significaciones imaginario-sociales que la cultura, la sociedad y el hombre le asignaron. Esta *Tercera mujer* como la nombra Gilles Lipovetsky (2007) en el libro que lleva igual título, nos presenta un panorama interpretativo valioso, ya que demuestra que esta “nueva mujer,” tiene como característica principal, una completa disposición de sí misma en todas las esferas de su existencia. Las mujeres han adquirido el poder de gobernarse-a-sí-mismas sin vía o proyecto social preestablecido, el poder de Inventarse-a-sí-mismas – distinto a producirse –, y el poder

de proyectar y de construir un proyecto indeterminado de sus vidas y sus destinos. Con respecto a esto, una de las integrantes del grupo Littera se refiere a esta “Nueva mujer”:

Uno se va a mirar a cada una de las personas que estamos acá y en su hacer, es una nueva mujer. Es una nueva mujer que sabe que la pedagogía del castigo, la pedagogía del miedo, eso está abolido completamente desde nuestra forma de pensar... (Code: Nueva mujer (1-0))

Y leamos esto en la voz de Rocío Vélez de Piedrahita, Escritora colombiana y una de las autoras abordadas en el club:

El espíritu de sacrificio de Celina sobrepasaba todo cuanto podía desear doña Elisa en sus sueños más atrevidos; sobrepasaba inclusive el ideal que Héctor se había forjado de lo que debe ser una mujer, siempre dispuesta a servir, totalmente entregada a las labores del hogar y absolutamente sumisa a las direcciones que le dieran. (Pág. 130)

Celina no se declaró vencida sin luchar antes un poco. Las frustraciones acumuladas en los últimos años, la creciente y forzada monotonía de su vida, se arremolinaban: la vocación al servicio de Dios se encontró mezclada con un no sé qué impaciente, cercano a la rabia. (Pág. 151)

Por su parte, tendremos en cuenta que las cuestiones conceptuales sobre género, que tantas discusiones sexistas han dado, la salvamos una vez establecemos que consideramos que no existe algo que represente a la mujer, es decir, que la mujer, pero sobre todo *las nuevas feminidades* (Soler, 2004), son una construcción más bien reciente de la cultura, una vez las mujeres ganan sus derechos como sujeto que puede votar, conducir su vida y poseer propiedades, sin necesidad de la administración de un hombre; una nueva posiciones que se gana en el trabajo, en la ciencia y luego en la política (Lipovetsky, 2007). Con respecto a esto, será bueno revisar algunas ideas del psicoanálisis con relación a estas construcciones de las nuevas feminidades, ya que podría aportarnos grandes esclarecimientos al respecto (Jaramillo et al., 2010):

Desde la orientación lacaniana, es más correcto decir feminidades en plural que femenino en singular, debido a que lógicamente no hay un universal que permita nombrar lo femenino como un conjunto que las incluya a todas en un “todas son iguales en esto en aquello.” Las mujeres son una por una, ninguna cualidad sirve de elemento agrupador que permita contarlas como todas; es en ello que son no-todas, es decir, singulares, únicas, incomparables e irrepetibles. No sucede lo mismo con los hombres, para quienes el significante fálico sirve como universal lógico que puede agruparlos. (Jaramillo, Ángela. p. xxiii. Nota al pie.)

Y podríamos reconocer esto mismo en una de las autoras abordadas en el club, Geraldine Jewsbury (1892), quien en 1849 escribe esto en una carta a Jane Welsh:

Creo que nos acercamos a tiempos mejores, en los que las mujeres tendrán una vida propia, auténtica y normal, sobre las que decidirán ellas mismas. Entonces, quizá, no haya tantos matrimonios, y las mujeres serán educadas para que no lamenten su destino, aunque se queden solteras.

Hasta ahora, la mujer actual se enfrenta con su re-construcción constante, los puntos de referencia anteriores dejan mucho que desear, la bruja, la diosa, la madre, la puta, etc., no son indispensables, y no son del todo ya referentes, no representan del todo a *la mujer*; estas nuevas feminidades se enfrentan además a las consecuencias subjetivas que tiene el hecho de reconocerse como sujetos. Con respecto a esto, los dichos de las mujeres del grupo Littera lo muestran, al referirse ellas mismas a esta relación con la definición social que toca el tema de lo político, implicado en la psicología de la subjetividad: “Femenino es una categoría psicológica y mujer es una categoría social...” (Code: Lo femenino categoría psicológica y la mujer categoría social {1-0}). Y más adelante dicen:

Y ya ser feminista tiene que ver con una posición, ¿cierto?, frente a la manera de estar en el mundo y ... que como pues, como lo veo yo y lo pueden ver otras de las chicas de Litera, es reconocer como todas estas desigualdades que se ven y de inequidad en relación a la mujer, en Colombia que es tan latente el asunto de la violencia, de los feminicidios, de la manera como se nombran las mujeres de manera ofensiva muchas veces, a las mujeres como objeto sexual, eh entonces claro, cómo no ser feminista frente a todas como situaciones que uno ve de vulneración de derechos que es tan fuerte. Code: [Descripción de contexto indignante] [Lo femenino categoría psicológica y la mujer categoría social]

Por otra parte, tengamos en cuenta que esta mujer actual es una pura construcción post-moderna o tardo-moderna (Han, 2016; Lipovetsky, 2007), esto podría ser explicado por lo que implican en la subjetivación humana los procesos de *identificación* que el psicoanálisis ha subrayado, y lo que puede verse en Lipovetsky en la siguiente cita:

Hoy, cuando prácticamente ninguna actividad se halla ya vetada a las mujeres, nada establece de modo imperativo su lugar en el orden social: ahora las vemos con la misma legitimidad de los hombres, entregadas al imperativo moderno de definir e inventar, retazo a retazo, su propia vida. (pág. 119)

Los dos géneros se encuentran en la actualidad en una situación “estructural” similar en lo que concierne a la construcción del yo, por cuanto interviene una cultura que consagra el reinado del gobierno-de-sí, de la individualidad soberana que dispone de sí misma y de su futuro, sin modelo social rector. (pág. 219-220)

La dinámica intersubjetiva y el horizonte dialéctico (Gadamer, 2012) que enmarcan las actividades del club Littera, demuestran que los procesos de identificación y de construcción intersubjetiva son la base para las relaciones mismas, tal y como lo ha señalado ya Freud (1921) en su *Psicología de masas y análisis del yo*. Pero también pueden ser procesos de subjetivación que permitan la emergencia de la consciencia, y los que se establecen por la sublimación puesta en juego, y lo que implica los ejercicios dialécticos entre los textos, los personajes de los textos, los espacios habitados y las construcciones mismas de las participantes del club. No hablamos aquí de emocionalidad únicamente, implicamos además las transformaciones cognitivas y de la voluntad, de tomar el destino de manera responsable y conscientemente; representaciones volitivas que implican la consciencia y que se construyen a través de la lectura de los relatos y de la construcción de los textos que se hacen al interior del club. Miremos como se refieren ellas a este respecto:

Nos reconocemos como mujeres, respetando en estos momentos todas las maneras que tiene de reconocerse cada ser humano. (Code: Consciencia de ser mujer- repensando maneras de ser (1-0))

Y más adelante dicen:

Porque la pregunta por el ser mujer no termina con ninguno de los libros, es nuestra constante... (Code: Pregunta constante por ser mujer (El Club (2-0))

Y añade:

Yo pienso que eso que decías, en esa consciencia de ser mujer, yo pienso que, cuando uno se pregunta por el otro, siempre se está preguntando por uno mismo... (Code: Pregunta por ser mujer (1-0))

Ahora bien, en esta dinámica dialéctica entre la lectura y la escritura que se pone en juego en el club Littera, se juega además con la profundidad y las ideas que apropian la lectura implicada (Gadamer, 2012); la confrontación con los textos leídos y abordados en el club es, en este tipo de grupos y dialécticas, enfrentar a los sujetos con las *identificaciones* que pueden establecerse en distintos momentos de la vida, y lo que implican y re-presentan, en mucho, una parte del carácter del sujeto vía la idealización (los valores y la moral); y esto se da, tanto con respecto a los personajes de los textos como con la vida de las autoras abordadas en el club. Lo dicen las participantes del club de la siguiente manera:

O sea, lo invita a uno como a tomar decisiones, esos momentos de verdad, nos permiten reconstruir la vida propia también, e ir tomando decisiones en relación a eso. (Code: Consciencia de ser mujer- toma de decisiones (1-0))

Así, todo este proceso, en último término, permite la reconstrucción de los ideales del pasado y del futuro, de la familia y de la crianza, por otros, nuevos, confrontados en la reconstrucción articulada entre el pasado y el presente, el destino y la vida, reflejados, vistos y compartidos, y lo que ellas mismas llaman: la *Bio-biografización*. Los procesos de identificación que se hacen conscientes construyen una forma de consciencia en relación con la toma de responsabilidad subjetiva y toma de las riendas del destino. En este contexto, la importancia de la re-significación de la existencia, del destino, del pasado y del futuro, se dan a atreves de la lectura y la escritura, a través de las historias narradas por las autoras y por los personajes creados, fantaseados e imaginados, y que las lectoras miembros del club recrean, reconstruyen y subliman en sus interpretaciones y en sus reconstrucciones subjetivas.

Esto podría ser leído como una creación literaria al pie de la letra, ya que no es solo una imaginación o unas fantasías inocuas, sino que logran, a través de la dialéctica que se establece en el club, la posibilidad de que no se quede en un mero proceso de entretenimiento estético; sino que trasunta hacia posibilidades de reconstrucción subjetiva, al modo de una especie de proceso terapéutico, donde prima la implicación de los cambios a través de la re-construcción de nuevas estéticas y subjetividades; así, estas narrativas se convierten en procesos autobiográficos que re-construyen la vida misma. Los dichos de las mujeres lo muestran cuando se refieren al carácter terapéutico, transformador y de reconocimiento que les brinda el club Littera:

Sobre cómo asumimos como club la consciencia de ser mujer, para mí es terapéutica y creo que he tenido hallazgos, cada uno, no va buscando, sino que

va encontrando, entonces creo que la función terapéutica, es en mi caso primordial. (Code: Consciencia de mujer – terapéutica (1-0))

Para concluir esta parte, tengamos en cuenta que todo esto puede ser puesto en relación con la propuesta planteada en el texto *La Condición Biográfica* de Christine Delory-Momberger:

La *biografización* en un sentido antropológico remite a una de las dimensiones constitutivas de la experiencia humana: la capacidad de ser humano para configuración narrativamente su existencia y para biografiar su experiencia singular del mundo histórico y social. (p. xv)

Y más adelante este autor aclara:

En consecuencia, cada uno es reenviado a la constitución reflexiva de su propia existencia, a su *biografía* – entendida aquí no como el curso real, efectivo de la vida, sino como la representación constituida que se hacen los actores de ella – y de su capacidad de *biografización* de los ambientes sociales. Las relaciones sociales y los espacios que les corresponden ya no son concebidos como hechos de determinación externa, ni siquiera como resultado de la interiorización de normas colectivas; son objeto de una elaboración y una productividad individual, participan del proceso del yo y de la existencia. (p. xxx)

### **Construcciones estéticas y políticas en el Club.**

Esta última categoría emergente, integra las ideas principales soportadas en las voces de las participantes, cuyo sentido e intención hermenéutica es aproximar las construcciones estéticas vía la idea de performances sociales, en el sentido de Víctor Turner, citado por Bianciotti y Ortecho, (2013, p. 124), de quien precisan la comprensión de la performance como drama social “una secuencia de experiencias” que ejerce influencia en la forma y la función de los géneros de las *performances* culturales. “Estos géneros imitan (mimesis) la forma procesal del drama social y, en parte, le asignan significado con base en la reflexividad.”

Lo que viene a cuento, es que toda la dinámica del club se aprecia en estéticas que favorece una performance entendida como escenificación o trama (Bianciotti y Ortecho, 2013, p. 122) de naturaleza fluida e incluso indeterminada, en un contexto que marca la geografía urbana de la ciudad, bares, bohemia, la música y el alimento. Así, la primera Performance estética es el **Acontecer biográfico del Club**, el cual desborda el simple espacio privado de la morada, y vincula lo particular de las mujeres, con sus espacios de vida colectivos. Similar a lo planteado por Delory-Momberger (2015), cuando expone: “Los hombres habitan el espacio y el espacio los habita, construyen el espacio y el espacio los construyen, hacen significar el espacio y el espacio confiere sentido a su ser ya su acción” (p. 31). Aquí vuelve una de las participantes, respecto a lo anterior:

Pero también, esa dinámica colectiva, nos lleva a que cada una, de forma individual, pues tengamos un universo personal que se transforma a través de lo que aquí nos pasa, pues trabaja como en doble vía, nos hace parte de un colectivo, pero también nos hace sujetos diferentes, y, enriquecidos, renovadas con todo eso que pasa acá. O sea, más de un mundo. P5 (5:79)

Un segunda performance estética, indica un modo de **Subjetivación Política**, por la forma en que el Club se sitúa en los bordes de la institucionalidad, a diferencia de aquellos clubes de lectura que se conservan bajo líneas gubernamentales. Esta posición de borde, construye parte de la vida política del Club, al elegir una definición clara en el objeto que las colectiviza, las lecturas de textos literarios escrita por mujeres, y la bio-biografización que las atraviesa. Este objeto es producto del curso que el Club, durante sus casi 10 años, acuerda como voluntades e inclinación por una forma de lectura que, con el tiempo ha cobrado una pregunta por la mujer, sus manifestaciones y sus lugares en la construcción social. Para Han (2017), lo que constituye lo *bios politiko*, es el hecho de actuar, sin estar sometido al veredicto de la necesidad ni de la utilidad, allí radica su belleza. “La política de lo bello es una política de la libertad, la falta de alternativas, bajo cuyo yugo trabaja la política actual, hace imposible la acción genuinamente política” (p. 85). Esta forma de subjetividad política, desarrolla en el Club una acción reflexiva sobre sí mismas y sobre lo que le es impuesto en el orden social, es decir lo instituido. En contraste, el Club produce sus creaciones propias, lo instituyente, a partir de los lugares de encuentro escogidos por ellas; la elección de las autoras, el género y las obras que van apareciendo de acuerdo a los intereses del grupo. Todo acontece dentro de libertad acordada en el grupo. Lo anterior pone en acuerdo, el decir de Han (2017) “Actuar políticamente significa hacer que comience algo del todo nuevo” (p. 84), con la noción de *acción* en Arendt: (2005)

Actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, comenzar (como indica la palabra griega *archein*, “comenzar,” “conducir” y finalmente “gobernar”), poner algo en movimiento (que es el significado original del *agere* latino. (p. 207)

Y resulta cuando menos llamativo que, ambos autores, desde diferentes latitudes y tiempos acuerdan que la esfera política, surge de compartir la palabra y los actos. Ambos revelan la condición humana de la natalidad, es decir la pluralidad, de vivir como ser distinto y único entre iguales. Una de las voces de las mujeres lo expresa así:

Sino que era desde la literatura hacer ese trabajo interior, y también compartido en ese diálogo como de, como que, pues qué veía uno en esos procesos, como un despertar de conciencias, de qué estamos haciendo las mujeres en el mundo, pues en el mundo y en el mundito de cada cual, entonces era muy especial eso, ver esa intimidad ahí expuesta y pues y... compartir. P:7:(7:27)

Una Tercera performance estética abarca la connotación de **la bio-biografización**, expresión acuñada por las dinámicas de lectura del grupo y las historias vividas por las autoras de las obras, quienes en ocasiones son mujeres reconocidas en un ámbito donde las luchas por el reconocimiento de sus letras se develan y se reconstruyen en los personajes de sus obras. En este caso la novela, como género asiduo, surge como una entrada al mundo literario, tal como ya fue planteado, siguiendo al nobel Pamuk (2011), las novelas son segundas vidas que el Club retoma y se ligan a los procesos de identificación. Es por esto que, en el Club, las construcciones biográficas ya no aparecen solamente como una apuesta de realización personal; constituyen, al mismo tiempo, una apuesta social y política imbricada en el drama de las novelas y la propia vida de las mujeres Littera. Así, los textos leídos por las mujeres son obras que se basan en una condición societal y que hacen emerger lo biográfico como un hecho social total (Delory-Momberger, 2015, p. xxx). Dice una de las participantes:

Leerse a sí mismo cuando uno escribe, pues de manera biográfica uno identifica cosas que de pronto no sabía que existían, o no se había dado cuenta de que tenía, yo creo entonces en ese sentido permite también la reflexión. P:6:(6:59)

Ahora bien, la anterior relación entre novelas y lo biográfico, es asimilable a la dimensión del reparto sensible de Rancière, (2014), el cual se refiere particularmente a las prácticas estéticas, como formas visibles, de quien puede tomar parte de lo común en función de la que se hace en un tiempo y un espacio. La experiencia del Club, lectoras de una práctica que las implica en la revisión de los dramas humanos, a partir de las novelas, y sus propios dramas biográficos conforman un sistema de formas que configuran una experiencia sensible, la cual se opone a una idea oculta del sentir. El planteamiento de Rancière lo respalda:

La política de lo sensible a se refiere a lo que vemos y a lo que podemos decir, a quien tiene la competencia para ver y la cualidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo. (Rancière, p. 20)

Una de las participantes refiriéndose a las lecturas y su experiencia compartida:

Y yo también lo aportaría también como una especie de espejo, donde uno empieza a mirar, cómo digamos unas autoras escriben unos personajes femeninos que quizás están tratando de expresar algo de lo que les ha pasado en su contexto, en su momento, pero que uno muchas veces se revisa, y te ha pasado a ti o le ha pasado a alguien cercano, cómo es que es algo que ha venido ocurriendo, que sigue pasando y que nos seguimos cuestionando, y es el punto central, son los mismos cuestionamientos. P:5: (5:92)

Por último, el acercamiento a lo biográfico, como dimensión política en el Club, traza una cuarta performance, desplegada en el **cuestionamiento por las construcciones acerca de la mujer y las feminidades**. Yace en la pregunta, una estetización que figura en lo común del grupo. Un trazo de performance, en tanto se pluraliza la noción de lo femenino por el plural de feminidades (Jaramillo, 2010) lo que rompe una homogeneidad, el uno de la modernidad, y pone a flote la condición performativa, entendida para este caso, como transformances porque provocan transformaciones en quienes las realizan: crean/refuerzan alianzas y consiguen resultados: “marcan identidades, tuercen y rehacen el tiempo, adornan y modelan el cuerpo, cuentan historias [...]” (Schechner, citado por Bianciotti y Ortecho, 2013, p. 128).

Pero acaso, lo más significativo es el diálogo con la teórica postfeminista J Butler (2000), quien encuentra un sentido de la performance como una acción en devenir, que se transforma y se estiliza en un cuerpo que genera identidades. Butler rompe la idea de sujeto/universalista que sustenta los procesos de naturalización. Por tanto, la expresión de género, son el resultado de una construcción-producción social, histórica y cultural, y no existen papeles sexuales o roles de género, esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana. Butler (citado por Duque, 2010, p. 91) El Club expone sus preguntas sobre lo femenino en las siguientes voces:

Claro hombre, son muy diferentes, por eso Litera se enmarcó dentro de ese nombre, mujeres que leen sobre mujeres, ¿cierto?, porque hay como una condición, a veces es una construcción cultural, como lo dice Simone de Beauvoir, pero sí creemos que ya el hecho de mujer, nos pone en lugar completamente diferente, ehh, [...] con las lecturas que hemos hecho tiene que

ver más con una manera de ser, ser más femenina en lugar del hombre, [...] y es un punto que traspasa pues como el [...] P:6: (6:71)

Y ya ser feminista tiene que ver con una posición, ¿cierto?, frente a la manera de estar en el mundo y ... que como pues, como lo veo yo y lo pueden ver otras de las chicas de Litera, es reconocer como todas estas desigualdades que se ven y de inequidad en relación a la mujer, en Colombia que es tan latente el asunto de la violencia, de los feminicidios, de la manera como se nombran las mujeres de manera ofensiva muchas veces, a las mujeres como objeto sexual, eh entonces claro, cómo no ser feminista frente a todas como situaciones que uno ve de vulneración de derechos que es tan fuerte. P:6: (6:76)

### Conclusiones

Tal estado de cosas, permite concluir que el Club en su dinámica global, permite promover procesos cognitivos, intelectuales, en los integrantes, pero además permite movilizar emociones o afectos que permiten cohesionar el grupo, de modo que los vínculos, la interacción humana entre mujeres activa procesos de identificación que permiten crear una identidad grupal, alrededor de las temáticas que leen en las novelas, las cuales permiten una identificación de género que facilita la expresión de las ideas, afectos y emociones en el diálogo conjunto, de modo que la lectura de las novelas actúa como un estímulo que desencadena procesos simbólicos singulares en cada integrante del club, pero que al ser puestos en común a través de la palabra, cobran nuevos sentidos o significados para los participantes, de modo que las interpretaciones son intersubjetivas, lo cual facilita la comprensión de ciertas situaciones, referidas a la condición femenina en la sociedad, que de forma individual resultan complejas, pero que en grupo son más fáciles de elaborar. En ese sentido, el club cumple funciones semejantes a las que se observan en un proceso de psicoterapia grupal.

En ese orden de ideas, al igual que el proceso de psicoterapia grupal, se sirve de actividades de tipo artístico, tales como el juego y el dibujo, técnicas introducidas por los psicoanalistas desde principios del siglo XX en el marco de los procesos clínicos, de las psicoterapias (Klein, 1929a, 1929b; Ovejero, 2012), pero también el trabajo con cuentos infantiles y cuentos de hadas, tal como parece en la obra de Bettelheim (1977) o de Kaes (1987) quien destaca el hecho de que estas obras literarias están construidas a partir del mismo material inconsciente reprimido en los pacientes neuróticos, y que en los niños se actualiza al articular los cuentos con su propia historia de vida. Al respecto, la tradición de utilizar las obras literarias para comprender la psicología del ser humano en el proceso clínico, surge desde el psicoanálisis, razón por la cual al presentar los primeros historiales clínicos de las experiencias psicoanalíticas este autor recuerda las fuertes críticas recibidas desde la ciencia médica y psicológica, acerca de la subjetividad y el estilo literario, novelesco, con el que presenta estos casos clínicos, que fueron catalogados como un cuento científico, siendo importante el llamado de atención que hace Freud al respecto de los historiales clínicos de pacientes, que denominará como una: “novela familiar del neurótico” (1908), estableciendo así un puente que articula la psicología clínica con las obras literarias, con las novelas (Freud, 1907; Ovejero, 2012), con lo narrativo de la existencia humana, y recordemos que Freud recibió el premio Goethe de literatura, por estas mismas razones. Lo que hace el psicoanálisis, en último término es: Biografizar la existencia del sujeto.

Por último, en un sentido performativo, el Club cuestiona y reflexiona los modos de construcción de mujer como categoría social y la noción de feminidad como categoría psicológica, con lenguajes que suponen una posición, mediada con un otro, una subjetivación de órdenes y lugares, impuesta fundamentalmente por el orden de la cultura; y que sin lugar a



dudas, el Club opera en los cuestionamientos de la opresión o jerarquías, para reconstruirse estéticamente sus destinos, y entonar como lo hace el poema de Lucía Estrada, conjurando a Mary Shelley: “Vivir en la cercanía del todo, /En el temblor de las hojas, /en la herida viviente del destino. y acercarme, /y compartir el horror de sentirse/una materia blanda, /sin lenguaje, /un cuerpo desfigurado/por la excesiva prudencia de Dios” (Estrada, 2006, p. 52).

### References

- Arendt, H. (2005). *La Condición Humana. Introducción de Manuel Cruz*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Arcos-Palma, R. (Octubre 2009). La estética y su dimensión política según Jacques Rancière. *Nómadas*, (31), pp. 139-155.
- Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de Hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bianciotti, M y Ortecho, M. (2013). La noción de performance y su potencialidad epistemológica en el hacer científico social contemporáneo. *Tabula Rasa*, 19, 119-137.
- Bruner, J. (1994). Los mundos posibles de Nelson Goodman. En J. Bruner (Ed.), *Realidad Mental y mundos posibles* (pp. 101-110). Barcelona: Gedisa.
- Colomer, T. (2012). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, R. (1993). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.
- Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona: Gedisa.
- Chartier, R. (2001). Lecturas y lectores “populares” desde el Renacimiento hasta la época clásica. En G. Cavallo y R. Chartier (Eds.), *Historia de la lectura en el mundo occidental* (pp. 469-493). Madrid: Taurus.
- Chase, S. (2015). Investigación narrativa: Multiplicidad de enfoques, perspectivas y voces. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.), *Métodos de recolección y análisis de datos: Manual de investigación cualitativa volumen IV* (pp. 58-112). Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Delory-Momberger, C. (2015). *La condición biográfica*. Colombia: Ed. Universidad de Antioquia.
- Díaz, A., y Alvarado, S. (2012, julio-diciembre). Subjetividad política encorpada. *Revista Colombiana de Educación*. Recuperado de <https://goo.gl/wG1qBA>
- Dilthey, W. (2000). *Dos Escritos sobre Hermenéutica*. Madrid: Istmo S. A.
- Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista Educación & Pensamiento*, 85-95.
- Estrada, L (2006). Mary Shelley. *En el Ojo de Circe. Poemas escogidos 1995- 2005*. Universidad Externado de Colombia
- Freud, S. (1905). Personajes psicopáticos en el escenario. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. VII; pp. 273-299). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1906). El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. IX; pp. 1-77). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1907). El creador literario y el fantaseo. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. IX; pp. 123-137). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1908). La novela familiar de los neuróticos. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. IX; pp. 213-221). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En J. L. Etcheverry (Traduc.) *Obras completas* (Vol. X; pp. 1-118). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1910). Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XI; pp. 53-128). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1913). El interés por el psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas*

- (Vol. XIII; pp. 165-192). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914). El Moisés de Miguel Angel. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XIII; pp. 213-240). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1917). Un recuerdo de infancia en *Poesía y verdad*. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XVII; pp. 137-150). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1918). De la historia de una neurosis infantil. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XVII; pp. 1-112). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1919). Lo ominoso. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XVII; pp. 215-252). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1921). Psicología de masas y análisis del yo. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XVIII; pp. 63-136). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1928). Dostoievski y el parricidio. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas* (Vol. XXI; pp. 171-191). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gadamer, H.-G. (2012) *Verdad y método*. España: Ediciones Sígueme Salamanca.
- Galeano, E (2004). *Estrategias de Investigación Social cualitativa. El giro de la mirada*. Medellín: La Carreta.
- Guerra, W. (2014). *Todos se van*. México: Anagrama.
- Han, B.-C. (2014). *La agonía del Eros*. España: Herder.
- Han, B.-C. (2016). *La salvación de lo bello*. España: Herder.
- Jaramillo, A. M., Gallo, H. y otros. (2010). *Feminidades. Sacrificio y negociación en el tiempo de los derechos*. Colombia: Ed. Universidad de Antioquia.
- Jewsbury, G. E. (1892). *Selections from the letters of Geraldine Endors Jewsbury to Jean Welsh Carlyle (1812-1880)* (A. Ireland & A. E. Nicholson, Trans.). London: Longmans, Green, and Co.
- Jung, C. (1982). *Formaciones de lo inconsciente*. España: Paidós.
- Kaes, R. (1987). *La substancia del cuento*. En R. Kaes, J. Perrot, et al contest et divans, les fonctions psychiques des oeures de fixtion. Paris: Dunod, 1984. (Traducción Mauricio Fernández)
- Klein, M. (1929a). La personificación del juego en los niños En *Obras completas, Contribuciones al psicoanálisis* (Vol. 2, pp. 191-200). Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M. (1929b). Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador. En *Obras completas, Contribuciones al psicoanálisis* (Vol. 2, pp. 201-208). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1999). *Escritos 2. Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina*. México: Ed. Siglo XXI.
- Lipovetsky, G. (2007). *La tercera mujer*. España: Editorial Anagrama.
- Neira, S. (2014). *Literatura y terapia*. México: Universidad de Monterrey, División de educación y humanidades.
- Ong, W. (1982). *Oralidad y Escritura. Tecnología de las Palabras*. [https://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/oralidad-escritura\\_3y4.pdf](https://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/oralidad-escritura_3y4.pdf)
- Ovejero, A. (2007a). Psicología social y literatura: la cuestión del canon. En *Simposio: Psicología Social y Literatura*. Cádiz: X Congreso Nacional de Psicología Social.
- Ovejero, A. (2007b). Sigmund Freud: Reflexiones sobre una historia de vida. *Encuentros en Psicología Social*, 4, 41-51.
- Ovejero, A. (2007c). Una aproximación a la psicología social del psicoanálisis: ¿Es el psicoanálisis una ciencia, una mitología o una impostura? *Encuentros en Psicología Social*, 4, 52-63.
- Ovejero, A. (2008). Algunas reflexiones sobre la relación entre la Psicología Social y la Literatura. *Atenea Digital*, 13, 225-235.
- Ovejero, A. (2009). Lectura literaria y construcción del sujeto moderno. En *Simposio*

- coordinado por A. Ovejero Bernal: *Psicología social y literatura: la construcción de la subjetividad*. Tarragona: XI Congreso Nacional de Psicología Social.
- Ovejero, A. (2012). Lo que la literatura puede aportar a la psicología social. *OCNOS*, 8, 7-20.
- Pamuk, O. (2012). *El novelista ingenuo y el sentimental*. Barcelona: Mondadori.
- Palacio, A. (2009) *La construcción y la función del sinthome en la estabilización de Ludwig Wittgenstein*. Repositorio de Ciencias Sociales y Humanas, Udea, Medellín, Colombia. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4309>
- Pérez Álvarez, M. (1992). *Ciudad, individuo y psicología: Freud, detective privado*. Madrid: Siglo XXI.
- Ranciére, J. (2014). *El reparto de lo sensible: Estética y política*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.
- Richardson, R. (2011). *Primero leemos, después escribimos El proceso creativo según Emerson*. Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Agorá papeles de filosofía*, 25(2), 9-22.
- Serrano, M. (2016). *El Albergue de las Mujeres Tristes*. España: Alfaguara.
- Soler, C. (2004). *Lo que Lacan decía de las mujeres*. Colombia: Editorial No-Todo. Colombia: Universidad externado de Colombia.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Base de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J., y Bodgan, R. (1987). El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa. En *Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación* (152-176 pp.). Buenos Aires: Paidós Básica
- Uribe, N. (2013). Concepciones psicoanalíticas del dibujo en la clínica con niños. *Affectio Societatis*, 10(19), 48-59.
- Wittmann, R. (2001). ¿Hubo una revolución en la lectura a finales del siglo XVIII? En G. Cavallo y R. Chartier (Eds.), *Historia de la lectura en el mundo occidental* (pp. 495-537). Madrid: Taurus.

### Author Note

Jolyn Elena Castrillón Baquero es Psicóloga de la Universidad de San Buenaventura-Medellín- Colombia. Magister en Educación y desarrollo Humano del CINDE- Manizales y de Hermenéutica de la Literatura de la universidad de Eafit-Colombia; Docente e Investigadora del campo de la psicología clínica y el campo educativo en el programa de psicología y en la Maestría de Psicología Clínica de la Universidad de San Buenaventura- Medellín- Colombia; Miembro del grupo de investigación: Estudios Clínicos y Sociales en psicología- Universidad de San Buenaventura- Medellín- Colombia. Actualmente desarrolla el doctorado en educación en la Universidad de Antioquia- Colombia- en la Línea Estudios Históricos Educación, Pedagogía y Didáctica; y Tallerista de Escritura Creativa. de Universidad de Antioquia y Ministerio de Cultura de Colombia. Enlaces de producción: <https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/EnRecursoHumano/inicio.do>; correos: [jolyn.castrillon@usbmed.edu.co](mailto:jolyn.castrillon@usbmed.edu.co); [jolylunaguille@gmail.com](mailto:jolylunaguille@gmail.com).

Andrés Felipe Palacio Pérez es Psicoanalista, Psicólogo de la Universidad San Buenaventura (Medellín); Magíster en investigación psicoanalítica de la Universidad de Antioquia; Estudiante de Doctorado en Filosofía Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín). Docente del Programa de Psicología y de la Maestría en Psicología Clínica de la Universidad de San Buenaventura (Medellín); y Miembro del grupo de investigación Estudios Clínicos y Sociales en Psicología de la misma universidad. Actualmente se encuentra

desarrollando su tesis doctoral sobre: “Las relaciones e influencias de la psicología y la filosofía de la intencionalidad de Franz Brentano en la creación y desarrollo de la metapsicología de Sigmund Freud”; A escrito los siguientes artículos: “La comprensión clásica del suicidio: de Émile Durkheim a nuestros días,” *Revista Affectio Societattis*. U de A. (2010). “Una aproximación desde el psicoanálisis a la toxicomanía,” *Revista Análisis*, Universidad Luis Amigó, (2011); “Víctimas del conflicto armado en la ciudad de Medellín: una lectura estética de la participación política,” *Revista AGORA*. USB Medellín (2017); Tres capítulos en el Libro “Escritos sobre clínica psicoanalítica. Suicidio, violencia y psicosis,” editorial *Bonaventuriana* (Medellín 2019); Y el capítulo: “Ideas en torno a los estudios que conciertan lógica, psicología y lenguaje,” en Libro “Logos y filosofía. Temas y debates contemporáneos,” Editorial *Bonaventuriana* (en imprenta 2020). Correos electrónicos: andres.palacio@usbmed.edu.co; [andrepalcio@gmail.com](mailto:andrepalcio@gmail.com).

Nicolás Uribe Aramburo es Mg. en Investigación psicoanalítica de la Universidad de Antioquia (U.deA.) Medellín-Colombia; Psicólogo de la Fundación Universitaria Maria Cano (FUMC), Psicoanalista; Docente-investigador-Asociado del Programa de Psicología de la Universidad de San Buenaventura (USB); Miembro de los grupos de investigación: "Estudios sobre juventud" (U.deA.) y "Estudios clínicos y sociales en Psicología" (USB); Líder de la Línea de Investigación "Adicciones" y del semillero Psicoactiva (USB); y Autor de diversos libros y artículos sobre fenómenos psicosociales como el maltrato físico y psicológico, el abuso sexual infantil, la violencia intrafamiliar, la delincuencia juvenil, la violencia social, las toxicómanas, desde enfoques psicoanalíticos, de la psicología social, la psicología clínica, entre otros campos.

Copyright 2020: Jolyn E. Castrillón Baquero, Andrés F. Palacio Pérez, Nicolás I. Uribe Aramburo y Nova Southeastern University.

#### Article Citation

Castrillón Baquero, J. E., Palacio Pérez, A. F., & Uribe Aramburo, N. I. (2020). Construcciones estéticas: Una experiencia a partir de la narrativa biográfica en un club de lectura de la ciudad. *The Qualitative Report*, 25(10), 3657-3682. <https://nsuworks.nova.edu/tqr/vol25/iss10/11>

---